

SUPLEMENTO DE VIVIENDA
DE **PAGINA/12** AÑO 2 - Nº 95
SABADO 25 DE NOVIEMBRE DE 2000

■ **La ciudad**
Preservación del espacio urbano como dispositivo civilizador, **por el Arq. Pedro C. Sonderéguer**

■ **Opinión**
La necesidad del pararrayos en el diseño arquitectónico, **por la Arq. Valeria E. Nerpiti**

En materia de diseño y decoración, los muebles y objetos antiguos mantienen una alta preferencia. Las nuevas tendencias marcan distintas alternativas para su combinación con elementos modernos sin perder la coherencia funcional. Los distintos estilos, según la época, lo que ofrece hoy el mercado y las variantes menos onerosas, en un informe especial.

VIEJOS *seductores*

Adrián Pérez

SOCIEDAD CIVIL, MEMORIA URBANA

m² Por P. C. Sonderéguer*

La ciudad de Buenos Aires, en mucho mayor medida que cualquier otra de nuestras ciudades, es (o fue) el resultado de un proyecto histórico, la empecinada materialización (hoy desdibujada) de una idea de sociedad y de una estrategia de organización territorial consciente: en esto radicó su diferencia. Ese proyecto elaboró una reflexión sobre los problemas de la modernidad periférica, y esa reflexión debería ser el punto de partida de nuestra propia reflexión. Hoy, como al comienzo, la circunstancia argentina pasa por la ciudad, por la organización civil de la sociedad frente a un desierto cargado de incertidumbres y amenazas y, también hoy, la cuestión de la ciudad es ante todo un emergente de la voluntad, más que una consecuencia inevitable de la aglomeración: una posibilidad, sin duda, pero una posibilidad que depende sobre todo de la decisión de realizarla. Una operación de la razón, más que una necesidad de la economía. Hace dos siglos, esa operación de la razón se fundó no sólo en una ruptura, sino también en la recuperación de la memoria. Ante problemas quizás comparables, la palabra del siglo XIX fue, también, memoria, y la ciudad el ámbito irreemplazable de construcción de la nueva sociabilidad. Después de Rosas (y no dudemos en ir tan lejos para mejor contrastar el presente) la primera preocupación fue recuperar en todo su significado la condición civilizadora de la ciudad: "¿por qué combatimos? Combatimos por volver a las ciudades su vida propia", dirá Sarmiento (*Facundo,* Primera parte, Cap. IV).

Todo argentino desarrolla, desde la niñez, un diálogo silencioso con la figura de Sarmiento. A veces, si se tiene esa suerte, a ese diálogo se suman ecos de los innumerables testigos que Sarmiento interpeló a su paso. Con el tiempo, sucesivas lecturas irán ahondando una conversación que muchas veces se inicia con una polémica y termina en un homenaje. No es entonces una fórmula reconocer ese prolongado ejercicio. En Sarmiento, la memoria es una presencia viva del pasado, un elemento del presente. Si el *Facundo* comienza por una apelación al pasado es porque el pasado contiene la verdad, la explicación de "la vida secreta y las convulsiones internas que desgarran las entrañas de un noble pueblo": la historia es el desenvolvimiento de las propias causas.

Si, en el escenario del XIX, el pasado era para algunos una rémora, para Sarmiento será una herramienta. Comparte la creencia en un cambio necesario, pero su mirada abarca también un tiempo histórico que siente suyo. Sarmiento se reconoce "recargado de recuerdos e historias de lo pasado y de lo entonces presente, que me han habilitado después para tomar con facilidad el hilo y el espíritu de los acontecimientos", invoca "la memoria de mis deudos que merecieron bien de la patria", evoca un pasado "triste, luminoso y útil, como aquellos lejanos faroles de las aldeas que con su apagada luz enseñan, sin embargo, el camino a los que vagan por los campos" *(Recuerdos de Provincia).* Enlaza así en un mismo movimiento el pasado y el futuro.

Esta solidaridad entre generaciones, esta "vindicación de las injusticias de la suerte" es su cualidad esencial. Si la memoria contiene la emergencia del individuo, la "aparición romántica del yo", la memoria, en Sarmiento, hace de la actividad cívica un deber. Ese impulso mueve su vida. La memoria solidaria será entonces una guía contra los extravíos de la razón, una luz "como los faroles de las aldeas", que permite controlar el rumbo: memoria crítica que abre la mirada a la apreciación del presente.

Sarmiento entendía su época como un tiempo de transición: "En 1830, preludiaba una nueva era en la historia de la República Argentina, indecisa aún como la frontera que divide dos naciones distintas" (*Recuerdos).* La intensidad de su visión histórica anima todos sus escritos y sugiere algo único: Sarmiento, como muchos de sus contemporáneos, sabía que el futuro estaba abierto. Sabía, o creía, que podía optar: así, la memoria crítica dirigida al pasado encubre o anuncia otras posibilidades: *lost moment,* momentos perdidos de la historia (Trevor Ropper).

¿En qué nos toca esta reflexión? Si la globalización, entendida como enorme salto histórico, supone la intensificación de una tendencia secular, implacablemente verificada –cada revolución tecnológica (telares, automóviles, computadoras), multiplica la creación de riquezas y profundiza la diferenciación social–, el único recurso sigue siendo ***educación y condición urbana.*** "La revolución es una necesidad de la ciudad." La constante construcción y preservación de la ciudad como dispositivo civilizador, adaptando sin pausa la ciudad heredada a las condiciones históricas de su propia expansión, es una necesidad ineludible de la sociedad, frente al proceso dual –riqueza y exclusión– generado por la economía global.

** Arquitecto. Director de la Carrera en Gestión Ambiental Urbana de la Universidad Nacional de Lanús*

LOS MUEBLES Y OBJETOS ANTIGUOS RECUPERA

La calidad a travé

m² Por Liliana Sánchez

Por diseño y calidad, los muebles y objetos antiguos ejercen una seducción natural y posibilitan combinarse con elementos modernos, conservando la coherencia funcional. Cada época legó su estilo, y no todos los artículos se ofrecen a precios inalcanzables.

Existe una amplia franja de público que se mantiene constante, y a la hora de adquirir elementos para decorar su casa sigue apostando por los muebles y objetos antiguos. Así es como candelabros, centros de mesa, roperos, lámparas o alguna escultura de otra época que han sido heredadas, compradas o recicladas recuperan protagonismo en las ambientaciones contemporáneas. Estas antigüedades ejercen una seducción natural por la calidad de sus materiales y el diseño de sus formas, que responden al estilo o corriente estética vigente en el momento de su fabricación. Además, se abren nuevas tendencias en la arquitectura de interiores que posibilitan la combinación de elementos antiguos y modernos, pero que a su vez mantienen una coherencia funcional, de color y volumen para generar una ambientación agradable.

Una de las características básicas que distingue al mobiliario antiguo es la calidad de sus maderas. Hasta la década del '40 cualquier mueble, incluso los más baratos, era elaborado con maderas estacionadas; luego la exigencia de un mercado que debía satisfacer una demanda cada vez mayor impuso la producción en serie, y con esas metas dejaron de utilizarse las mejores maderas, y tampoco éstas tienen el tiempo adecuado de estacionamiento.

Al mismo tiempo, algunos fabricantes comenzaron a adoptar ciertos trucos para simular un material, cuando en realidad se trata de otro. Es el caso de los muebles de roble modernos, que en muchos casos están hechos de madera aglomerada o multilaminada, y luego enchapada o recubierta con la "chapa brasileña o xenegeira" que da en apariencia el aspecto de roble, pero no lo es. Si se trata de una pieza antigua, seguramente su composición es de roble macizo, con lo cual su solidez puede sobrevivir a varias generaciones.

"Se puede ir a un supermercado a comprar un mueble, que ahora los venden en una caja y uno se los arma en su casa, pero no son muebles comparables con los que ofrecemos nosotros. Los nuestros no tienen el tornillito, el aglomerado que en 3 meses puede empezar a despegarse", compara Juan Carlos Maugeri, presidente de la Asociación de Anticuarios y Amigos de San Telmo. Quienes participan de la clasificación en los anticuarios establecen una diferencia entre antigüedades y objetos antiguos; las antigüedades se refieren a una época, por ejemplo Luis XV, que corresponde al siglo XVIII. En cambio, un mueble u objeto antiguo puede ser una reproducción de fines del siglo XIX o principios del siglo XX, pero no es de época. Y consideran contemporáneo todo lo realizado desde los años '50 en adelante; así como las mejores réplicas son las que datan de fines del siglo pasado, hasta mediados de éste.

Durante esos años se sucedieron dos estilos de diseño que determinaron no sólo la producción arquitectónica sino también las esculturas y los objetos de decoración. Uno de ellos es el Art Déco, el movimiento que resultó triunfante en París a partir de la Exposición de Artes Decorativas e Industriales en 1925, y que hoy sigue presente a través de armarios, lámparas, floreros, juegos de té y para los cuales hay no pocos seguidores. Asimismo, sigue influenciando a arquitectos y diseñadores de todo el mundo que se sienten atraídos por este estilo, donde predominan las líneas puras y precisas y las formas geométricas, la combinación de colores como el gris, naranja o negro y la utilización de materiales tan actuales como el hierro forjado, la pasta de vidrio y la madera de nogal. Para las pequeñas esculturas, los artistas enrolados en el art déco utilizaron principalmente el mármol, el bronce y el marfil.

■ **Maderas:** ***Hasta la década del '40 cualquier mueble era elaborado con maderas estacionadas; luego la exigencia del mercado impuso la producción en serie.***

Adrián Pérez



■La Asociación de Anticuarios de San Telmo busca contrarrestar la creencia instalada de que las antigüedades son caras.

Explorar nuevos espacios

En San Telmo se concentran más de 200 locales de anticuarios, los que conforman el mercado de antigüedades y objetos de decoración más importante de Latinoamérica. Además es el único que está inserto en el casco histórico de una ciudad. Por el volumen y la calidad de la mercadería que ofrecen, pueden responder, prácticamente, a cualquier requerimiento, puesto que disponen de toda la gama de diseños provenientes tanto de Europa como de América de las produccio-

SOCIEDAD CIVIL, MEMORIA URBANA

m² Por P. C. Sonderéguer*

La ciudad de Buenos Aires, en mucho mayor medida que cualquier otra de nuestras ciudades, es (o fue) el resultado de un proyecto histórico, la empecinada materialización (hoy desdibujada) de una idea de sociedad y de una estrategia de organización territorial consciente: en esto radicó su diferencia. Ese proyecto elaboró una reflexión sobre los problemas de la modernidad periférica, y esa reflexión debería ser el punto de partida de nuestra propia reflexión. Hoy, como al comienzo, la circunstancia argentina pasa por la ciudad, por la organización civil de la sociedad frente a un desierto cargado de incertidumbres y amenazas y, también hoy, la cuestión de la ciudad es ante todo un emergente de la voluntad, más que una consecuencia inevitable de la aglomeración: una posibilidad, sin duda, pero una posibilidad que depende sobre todo de la decisión de realizarla.

Una operación de la razón, más que una necesidad de la economía. Hace dos siglos, esa operación de la razón se fundó no sólo en una ruptura, sino también en la recuperación de la memoria. Ante problemas quizás comparables, la palabra del siglo XIX fue, también, memoria, y la ciudad el ámbito irreemplazable de construcción de la nueva sociabilidad. Después de Rosas (y no dudemos en ir tan lejos para mejor contrastar el presente) la primera preocupación fue recuperar en todo su significado la condición civilizadora de la ciudad: "¿por qué combatimos? Combatimos por volver a las ciudades su vida propia", dirá Sarmiento (*Facundo,* Primera parte, Cap. IV).

Todo argentino desarrolla, desde la niñez, un diálogo silencioso con la figura de Sarmiento. A veces, si se tiene esa suerte, a ese diálogo se suman ecos de los innumerables testigos que Sarmiento interpeló a su paso. Con el tiempo, sucesivas lecturas irán ahondando una conversación que muchas veces se inicia con una polémica y termina en un homenaje. No es entonces una fórmula reconocer ese prolongado ejercicio. En Sarmiento, la memoria es una presencia viva del pasado, un elemento del presente. Si el *Facundo* comienza por una apelación al pasado es porque el pasado contiene la verdad, la explicación de "la vida secreta y las convulsiones internas que desgarran las entrañas de un noble pueblo": la historia es el desenvolvimiento de las propias causas.

Si, en el escenario del XIX, el pasado era para algunos una rémora, para Sarmiento será una herramienta. Comparte la creencia en un cambio necesario, pero su mirada abarca también un tiempo histórico que siente suyo. Sarmiento se reconoce "recargado de recuerdos e historias de lo pasado y de lo entonces presente, que me han habilitado después para tomar con facilidad el hilo y el espíritu de los acontecimientos", invoca "la memoria de mis deudos que merecieron bien de la patria", evoca un pasado "triste, luminoso y útil, como aquellos lejanos faroles de las aldeas que con su apagada luz enseñan, sin embargo, el camino a los que vagan por los campos" *(Recuerdos de Provincia).* Enlaza así en un mismo movimiento el pasado y el futuro.

Esta solidaridad entre generaciones, esta "vindicación de las injusticias de la suerte" es su cualidad esencial. Si la memoria contiene la emergencia del individuo, la "aparición romántica del yo", la memoria, en Sarmiento, hace de la actividad cívica un deber. Ese impulso mueve su vida. La memoria solidaria será entonces una guía contra los extravíos de la razón, una luz "como los faroles de las aldeas", que permite controlar el rumbo: memoria crítica que abre la mirada a la apreciación del presente.

Sarmiento entendía su época como un tiempo de transición: "En 1830, preludiaba una nueva era en la historia de la República Argentina, indecisa aún como la frontera que divide dos naciones distintas" (*Recuerdos).* La intensidad de su visión histórica anima todos sus escritos y sugiere algo único: Sarmiento, como muchos de sus contemporáneos, sabía que el futuro estaba abierto. Sabía, o creía, que podía optar: así, la memoria crítica dirigida al pasado encubre o anuncia otras posibilidades: *lost moment,* momentos perdidos de la historia (Trevor Ropper).

¿En qué nos toca esta reflexión? Si la globalización, entendida como enorme salto histórico, supone la intensificación de una tendencia secular, implacablemente verificada –cada revolución tecnológica (telares, automóviles, computadoras), multiplica la creación de riquezas y profundiza la diferenciación social–, el único recurso sigue siendo ***educación y condición urbana.*** "La revolución es una necesidad de la ciudad." La constante construcción y preservación de la ciudad como dispositivo civilizador, adaptando sin pausa la ciudad heredada a las condiciones históricas de su propia expansión, es una necesidad ineludible de la sociedad, frente al proceso dual –riqueza y exclusión– generado por la economía global.

** Arquitecto. Director de la Carrera en Gestión Ambiental Urbana de la Universidad Nacional de Lanús*

LOS MUEBLES Y OBJETOS ANTIGUOS RECUPERAN PROTAGONISMO

La calidad a través del tiempo

m² Por Liliana Sánchez

Por diseño y calidad, los muebles y objetos antiguos ejercen una seducción natural y posibilitan combinarse con elementos modernos, conservando la coherencia funcional. Cada época legó su estilo, y no todos los artículos se ofrecen a precios inalcanzables.

Existe una amplia franja de público que se mantiene constante, y a la hora de adquirir elementos para decorar su casa sigue apostando por los muebles y objetos antiguos. Así es como candelabros, centros de mesa, roperos, lámparas o alguna escultura de otra época que han sido heredadas, compradas o recicladas recuperan protagonismo en las ambientaciones contemporáneas. Estas antigüedades ejercen una seducción natural por la calidad de sus materiales y el diseño de sus formas, que responden al estilo o corriente estética vigente en el momento de su fabricación. Además, se abren nuevas tendencias en la arquitectura de interiores que posibilitan la combinación de elementos antiguos y modernos, pero que a su vez mantienen una coherencia funcional, de color y volumen para generar una ambientación agradable.

Una de las características básicas que distingue al mobiliario antiguo es la calidad de sus maderas. Hasta la década del '40 cualquier mueble, incluso los más baratos, era elaborado con maderas estacionadas; luego la exigencia de un mercado que debía satisfacer una demanda cada vez mayor impuso la producción en serie, y con esas metas dejaron de utilizarse las mejores maderas, y tampoco éstas tienen el tiempo adecuado de estacionamiento.

Al mismo tiempo, algunos fabricantes comenzaron a adoptar ciertos trucos para simular un material, cuando en realidad se trata de otro. Es el caso de los muebles de roble modernos, que en muchos casos están hechos de madera aglomerada o multilaminada, y luego enchapada o recubierta con la "chapa brasileña o xenegeira" que da en apariencia el aspecto de roble, pero no lo es. Si se trata de una pieza antigua, seguramente su composición es de roble macizo, con lo cual su solidez puede sobrevivir a varias generaciones.

"Se puede ir a un supermercado a comprar un mueble, que ahora los venden en una caja y uno se los arma en su casa, pero no son muebles comparables con los que ofrecemos nosotros. Los nuestros no tienen el tornillito, el aglomerado que en 3 meses puede empezar a despegarse", compara Juan Carlos Maugeri, presidente de la Asociación de Anticuarios y Amigos de San Telmo. Quienes participan de la clasificación en los anticuarios establecen una diferencia entre antigüedades y objetos antiguos; las antigüedades se refieren a una época, por ejemplo Luis XV, que corresponde al siglo XVIII. En cambio, un mueble u objeto antiguo puede ser una reproducción de fines del siglo XIX o principios del siglo XX, pero no es de época. Y consideran contemporáneo todo lo realizado desde los años '50 en adelante; así como las mejores réplicas son las que datan de fines del siglo pasado, hasta mediados de éste.

Durante esos años se sucedieron dos estilos de diseño que determinaron no sólo la producción arquitectónica sino también las esculturas y los objetos de decoración. Uno de ellos es el Art Déco, el movimiento que resultó triunfante en París a partir de la Exposición de Artes Decorativas e Industriales en 1925, y que hoy sigue presente a través de armarios, lámparas, floreros, juegos de té y para los cuales hay no pocos seguidores. Asimismo, sigue influenciando a arquitectos y diseñadores de todo el mundo que se sienten atraídos por este estilo, donde predominan las líneas puras y precisas y las formas geométricas, la combinación de colores como el gris, naranja o negro y la utilización de materiales tan actuales como el hierro forjado, la pasta de vidrio y la madera de nogal. Para las pequeñas esculturas, los artistas enrolados en el art déco utilizaron principalmente el mármol, el bronce y el marfil.

Adrián Pérez

■ La Asociación de Anticuarios de San Telmo busca contrarrestar la creencia instalada de que las antigüedades son caras.

■ **Maderas:** ***Hasta la década del '40 cualquier mueble era elaborado con maderas estacionadas; luego la exigencia del mercado impuso la producción en serie.***

Explorar nuevos espacios

En San Telmo se concentran más de 200 locales de anticuarios, los que conforman el mercado de antigüedades y objetos de decoración más importante de Latinoamérica. Además es el único que está inserto en el casco histórico de una ciudad. Por el volumen y la calidad de la mercadería que ofrecen, pueden responder, prácticamente, a cualquier requerimiento, puesto que disponen de toda la gama de diseños provenientes tanto de Europa como de América de las producciones hechas hasta 1950. Están quienes se especializan en un rubro determinado, como iluminación, relojes, objetos de arte y también los que tienen un poco de todo.

Allí se puede acudir en busca de materiales en bruto, productos de demolición, como rejas, sanitarios antiguos, ménsulas, banderolas para reciclar; o bien de un producto terminado, como asimismo proveerse de asesoramiento o de algunas ideas sobre qué hacer con todo eso.

■ **Combinación:** ***Los esquemas rígidos quedaron atrás y se aceptan con más frecuencia juegos en los que se hace participar elementos de diversos estilos y procedencias.***

Partiendo de un cuestionario básico que responda a las necesidades del grupo familiar que habita la casa, se puede comenzar a crear o imaginar distintas alternativas de decoración que, sin perder funcionalidad, lleven a su vez el sello personal de sus moradores. "El ropero, por ejemplo, empezó a tener un protagonismo muy lindo, porque lo podés usar en un comedor como biblioteca, en una cocina, en un baño. Se está viviendo una época de mucha libertad en lo que es decoración. La gente, por suerte, empezó a darle valor a todas esas cosas que por ahí se acordaba que el tío tenía tiradas, a pedirlas para lustrarlas o reciclarlas", dice Pablo Pastrana Greno, diseñador de interiores.

Los esquemas rígidos habrían quedado atrás, y se estarían aceptando con mayor frecuencia los juegos en los que se hace participar elementos de diversos estilos y procedencias. Por ejemplo, una araña muy antigua en un comedor muy moderno con una mesa del siglo XXI; o una escultura de bronce del siglo XIX sobre un pedestal moderno e iluminada por una luz dicroica. Esta diversidad, basada en un criterio de coherencia, se complementa y quita uniformidad al espacio.

Destruir un mito

Una de las intenciones a las que apunta la Asociación de Anticuarios de San Telmo es contrarrestar la creencia más o menos instalada de que las antigüedades son caras. Una de las actividades que tienen programadas para el próximo fin de año es una exposición de frentes, vidrieras y patios con motivos navideños. Y en esa oportunidad "le vamos a ofrecer al gran público canastos donde se pueda hurgar y encontrar objetos decorativos de buen gusto y que sean accesibles. Si se busca una antigüedad de 10 pesos, buscando se puede encontrar", resume Maugeri, presidente de la Asociación de Anticuarios y Amigos de San Telmo.

Adrián Pérez

■ **Se puede comenzar a crear o imaginar distintas alternativas de decoración que, sin perder funcionalidad, lleven a su vez el sello personal de sus usuarios.**

RAN PROTAGONISMO

s del tiempo

nes hechas hasta 1950. Están quienes se especializan en un rubro determinado, como iluminación, relojes, objetos de arte y también los que tienen un poco de todo.

Allí se puede acudir en busca de materiales en bruto, productos de demolición, como rejas, sanitarios antiguos, ménsulas, banderolas para reciclar; o bien de un producto terminado, como asimismo proveerse de asesoramiento o de algunas ideas sobre qué hacer con todo eso.

■ **Combinación:** *Los esquemas rígidos quedaron atrás y se aceptan con más frecuencia juegos en los que se hace participar elementos de diversos estilos y procedencias.*

Partiendo de un cuestionario básico que responda a las necesidades del grupo familiar que habita la casa, se puede comenzar a crear o imaginar distintas alternativas de decoración que, sin perder funcionalidad, lleven a su vez el sello personal de sus moradores. "El ropero, por ejemplo, empezó a tener un protagonismo muy lindo, porque lo podés usar en un comedor como biblioteca, en una cocina, en un baño. Se está viviendo una época de mucha libertad en lo que es decoración. La gente, por suerte, empezó a darle valor a todas esas cosas que por ahí se acordaba que el tío tenía tiradas, a pedirlas para lustrarlas o reciclarlas", dice Pablo Pastrana Greno, diseñador de interiores.

Los esquemas rígidos habrían quedado atrás, y se estarían aceptando con mayor frecuencia los juegos en los que se hace participar elementos de diversos estilos y procedencias. Por ejemplo, una araña muy antigua en un comedor muy moderno con una mesa del siglo XXI; o una escultura de bronce del siglo XIX sobre un pedestal moderno e iluminada por una luz dicroica. Esta diversidad, basada en un criterio de coherencia, se complementa y quita uniformidad al espacio.

Destruir un mito

Una de las intenciones a las que apunta la Asociación de Anticuarios de San Telmo es contrarrestar la creencia más o menos instalada de que las antigüedades son caras. Una de las actividades que tienen programadas para el próximo fin de año es una exposición de frentes, vidrieras y patios con motivos navideños. Y en esa oportunidad "le vamos a ofrecer al gran público canastos donde se pueda hurgar y encontrar objetos decorativos de buen gusto y que sean accesibles. Si se busca una antigüedad de 10 pesos, buscando se puede encontrar", resume Maugeri, presidente de la Asociación de Anticuarios y Amigos de San Telmo.

Adrián Pérez



■ Se puede comenzar a crear o imaginar distintas alternativas de decoración que, sin perder funcionalidad, lleven a su vez el sello personal de sus usuarios.

CAL Y ARENA

PINTURAS

Los cada vez más rápidos cambios en el mercado demandan una continua búsqueda para dar respuestas a las exigencias de los clientes. Es por eso que Alba, la empresa líder en pinturas del país, creó un nuevo Centro de Capacitación en Pinturas Decorativas. El lugar, dotado de modernas instalaciones, se encuentra en la planta de Alba en Garín. Allí también se trasladó el Centro de Información al Cliente, que recibe consultas a través de la línea telefónica gratuita 0800-333-2522. Los cursos que se dictarán en el Centro de Capacitación están dirigidos a pintores profesionales, arquitectos, clientes, vendedores y usuarios de pintura en general.

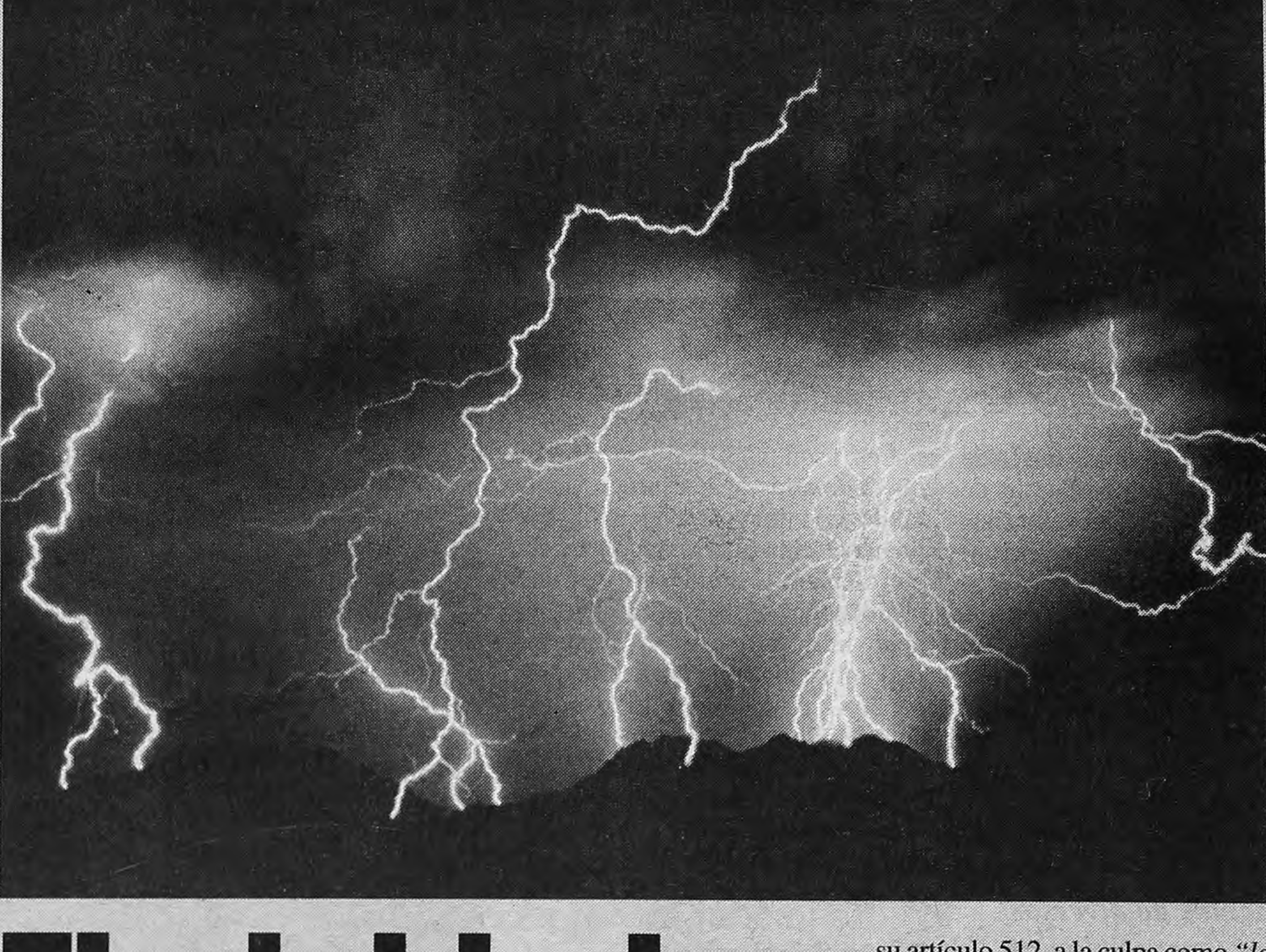
INMOBILIARIA

Angel Carlos Dimeo informó que se ha desvinculado, junto con su madre, Elda Gajani de Dimeo, de la firma Dimeo y González SRL, como socios mayoritarios y de la que ambos fueran socios fundadores. Esta seguirá funcionando en plaza con el mismo nombre, pero con otros titulares. El motivo de la decisión está basado en la conveniencia de actuar en lo sucesivo bajo la denominación de Dimeo Inmuebles.

VIVIENDAS

A sólo tres cuadras de la estación Beccar y muy cerca del Hipódromo de San Isidro, está en marcha la construcción de un barrio privado de 300 unidades, cuya inversión demandó 30 millones de dólares. El grupo emprendedor está compuesto por Inmobiliaria Franco, Constructora Iesis y el estudio de diseño Jorge Baetsian y Asociados. Actualmente, se encuentra en obra uno de los cuatro sectores que integran esta urbanización. Incluye, además, una pileta de natación de 22 por 6 metros. En el subsuelo están los servicios generales, un salón de reuniones, un gimnasio y una sala de juegos para los niños, entre otras instalaciones.

La protección contra la caída de un rayo es uno de los aspectos, en materia de seguridad, dejado de lado en la arquitectura. La posibilidad de accidentes y catástrofes hace aconsejable su incorporación al presupuesto y al diseño arquitectónico.


Image Bank

El olvidado pararrayos

m² Por Valeria E. Nerpiti*

Seguridad, protección, prevención son palabras que a diario observamos pero que sin embargo al momento de ponerlas en práctica somos muy selectivos escudándonos en frases como "a mí no me va a suceder", "acá nunca sucede", "es muy raro que ocurra", etc. Las víctimas de accidentes y catástrofes tuvieron que aprender de la propia experiencia.

En cuestión de arquitectura se ha dejado de lado la protección contra la caída de un rayo. Los temas económicos hacen que no sea incorporado el pararrayos dentro del presupuesto y el diseño arquitectónico.

Históricamente, en las ciudades donde no se podía construir más alto que la iglesia, era ésa la que en la cruz (punto más alto) tenía un pararrayos. Otro de los lugares donde se sabía que había era en las estaciones de trenes; por lo tanto, cuando se construía una nueva obra se tenían en cuenta estos parámetros. La relación respecto del área de protección de un pararrayos, en forma estimativa, es del triple de su altura medida desde el suelo.

Uno de los mitos populares en la cuestión del polo de atracción de un rayo es que sólo eligen como punto de caída elementos metálicos y en punta a cierta altura. Claro que esto tiene su origen en el descubrimiento de Benjamín Franklin, pero hay otros elementos y situaciones de ubicación que posibilitan que el efecto electroatmosférico, por ejemplo, sea atraído por un árbol en medio del campo, el que hace de conductor y descarga a tierra siempre y cuando se encuentre solo y no en grupo con otros árboles.

No es la intención de este artículo el análisis científico del comportamiento del rayo en las tormentas eléctricas. Cabe aclarar que un rayo es la descarga natural de gran magnitud entre nubes con una carga eléctrica distinta o entre una nube y la tierra.

Algunos de los efectos destructivos del rayo pueden ser de características térmicas, eléctricas o mecánicas provocando, por ejemplo, que la humedad de los materiales de construcción se convierta en vapor de alta presión haciendo estallar el hormigón. Esto se debe a que existen dos tipos de rayos: uno frío, de alta tensión y corta duración, y el otro caliente, de menor corriente y mayor duración. Este último es el que da lugar a la mayor cantidad de incendios.

El legendario y olvidado pararrayos es necesario y obligatorio especialmente en todos aquellos espacios de uso público y concentración de personas, como son aeropuertos, shoppings, supermercados, cines,

> **Efectos:** *El rayo puede provocar que la humedad de los materiales de construcción se convierta en vapor de alta presión haciendo estallar el hormigón.*

entre otros, ya que es responsabilidad de los profesionales intervinientes en el proyecto de la obra y de los comitentes propietarios de ella, prevenir posibles accidentes protegiendo la vida de las personas que se encuentran en dichos espacios.

Nuestro Código Civil define, en su artículo 512, a la culpa como *"la omisión de aquellas diligencias que exigiere la naturaleza de la obligación y que correspondiesen a las circunstancias de las personas, del tiempo y del lugar"*.

Respecto de las viviendas, lo que importa es la seguridad de quienes la integran; algo tan sencillo como colocar un tanque de acero inoxidable a la intemperie sin estudiar la necesidad, o no, de colocar un pararrayos con la correspondiente puesta a tierra puede ocasionar en segundos el recorrido de la descarga a través de cañerías de agua, luz y gas.

El Código de Edificación de la Ciudad de Buenos Aires expresa, respecto de los pararrayos, que éstos *"deberán colocarse sobre las partes más elevadas de un edificio, torres, tanques, chimeneas, mástiles aislados, cumbreras de los tejados, parapetos y bordes horizontales o terrazas"*.

Es cierto que las probabilidades de caída de un rayo, y especialmente en algunas zonas, es poco probable; así, el riesgo aumenta a medida que salimos de la ciudad hacia zonas más despobladas.

El proceso aleatorio de la caída de un rayo y el costo del sistema de protección no son aliados aconsejables de incluir en el cálculo del riesgo que están expuestas las vidas humanas. "No debe esperarse la desgracia para tomar las medidas preventivas necesarias."

** Arquitecta especializada en Arquitectura Pericial.*